

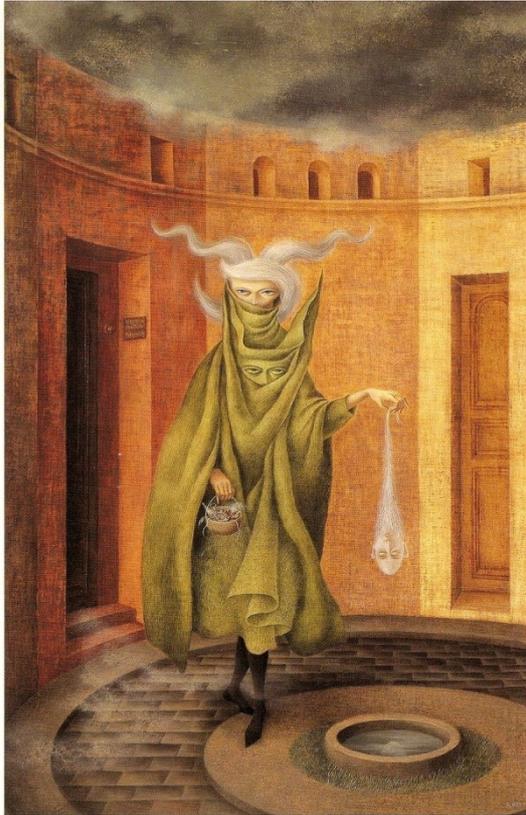
# Nº 8 MUJERES MIGRANTES LATINOAMERICANAS EN ESPAÑA

8 de junio de 2012

Coordinado por: Irene Gómez Santos<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Presidenta y Coordinadora de la Asociación de Mujeres Inmigrantes de Castellón (AMUINCA), Licenciada en Derecho. Diplomada en Estudios Avanzados (DEA) en Derecho Constitucional. Especialista en Agente de Igualdad. Experta en Género, Violencia e Inmigración.



**CON LAS QUE CREAN Y MIRAN**  
**MUJER SALIENDO DEL**  
**PSICOANALISTA, DE REMEDIOS**  
**VARO**

**La obra: *Mujer saliendo del psicoanalista* (1961)**

La obra presenta un personaje central en un misterioso espacio arquitectónico, en una composición de gran clasicismo y armonía cromática que se estructura fundamentalmente a través del dibujo. Remedios Varo, muestra en sus obras de pequeño formato y técnica minuciosa una expresión que, desde lo onírico y el surrealismo, revela el rechazo al padre o los miedos de la condición femenina. Ejemplo de esto sería *Mujer saliendo del psicoanalista*, en el que una mujer “tira al padre”, simbolizado en una cabeza que

arroja a un pozo. En las obras de Varo la mujer es el sujeto activo, de la que emerge el mundo, en unas imágenes inmersas en un simbolismo mágico. Y esto lo realizan las mujeres de sus cuadros desde las actividades desarrolladas tradicionalmente por las mujeres en el ámbito doméstico: bordar, tejer, cocinar...

**La artista: Remedios Varo (Anglés, Tarragona, España. 1908 – México, 1963)**

De 1924 a 1930 estudia en la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Tras el comienzo de la Guerra Civil, en 1937, marcha a París. En 1941, tras el estallido de la Guerra en Europa, marcha al exilio a México, donde permanecerá hasta su muerte en 1963.

En México realizó lo más importante y significativo de su obra, siempre en las coordenadas de un surrealismo onírico, personal y literario, obteniendo un éxito artístico extraordinario a partir de su primera exposición en 1954-55. Muy alejada de las coordenadas ideológicas y mentales de las mujeres de la España de la época, muestra en su obra, impregnada de un onírico surrealismo, las huellas de su experiencia personal y de los posibles traumas psicológicos originados por su condición femenina, ofreciendo una visión de las mujeres desde la introspección interior, la experiencia de la propia identidad y la crítica a los estereotipos culturales y sociales. Su estilo pictórico, que rememora las ilustraciones de los cuentos de hadas, sustituyeron la propensión de los varones surrealistas por la alucinación y la violencia erótica, por un arte fantástico y narrativo en el que la visión sobre lo femenino es más austera e irónica, volviéndose hacia la propia realidad de sus experiencias como mujer.

Cuando llegaron, en épocas de bonanza, buscando un futuro mejor para ellas y sus criaturas, sólo les abrimos las puertas de nuestros hogares para que trabajaran en las tareas que nosotras no podíamos o no queríamos hacer. Y digo nuestras tareas, porque una mayoría aplastante de nuestros compañeros, parejas, maridos, hijos, padres, hermanos, jefes... nunca las consideraron suyas porque nunca entendieron (y aún una mayoría absoluta sigue sin entender) que cuidar, mantener la higiene, administrar la casa, ordenar, compartir tiempo libre con las criaturas o con nuestros y nuestras mayores, atender a las personas enfermas, eran, son, acciones fundamentales para la vida de todos los seres humanos, incluidas las de ellos mismos, no sólo como beneficiarios de esa atención, de ese cuidado, sino como parte de un proceso imprescindible, desde la práctica, para desarrollar la empatía, la comprensión, la paciencia, la escucha activa, la atención, la piedad, la confianza, el respeto, la consideración, la tolerancia... Carmen Magallón, Directora de la Fundación SEIPAZ, dice que estos valores son fundamentales para la construcción de la Paz ¡Y no puede ser de otro modo! Ello no quiere decir que, aunque todas las mujeres hayamos sido educadas en clave de cuidadoras y todos los hombres en clave de receptores de cuidados, hayamos adquirido, interiorizado, estos valores y los pongamos en práctica en función de nuestro sexo, porque, como sabemos, no sólo educa la familia, sino también la escuela, los grupos de pares, los medios de comunicación, los poderes públicos, la religión ¡y éstos últimos nos dan unos ejemplos...! Todas las personas tenemos en nuestro entorno hombres cuidadores, pocos, todo hay que decirlo, y mujeres que reniegan de los valores devenidos del aprendizaje de cuidar, sobre todo cuando se trata de cuidar a las cuidadoras, a esas mujeres que llegaron a nuestras ciudades en busca de una vida mejor, del mismo modo que tiempo atrás, no mucho tiempo atrás, muchas mujeres de este país: madres, abuelas, tías, hermanas, primas, amigas, vecinas,... tuvieron que desplazarse a otros lugares para buscar recursos que les sacara de la necesidad, incluso de la miseria, a ellas y a sus familias, del mismo modo que hoy nuestros y nuestras jóvenes tienen que emigrar para no morir de tedio y desesperanza, e intentar construir su propio futuro de espaldas a una sociedad en la que prima la corrupción, la desvergüenza, la codicia, la deslealtad, el pillaje y la insolidaridad. Pero no las cuidamos bien, en tiempos de bonanza, porque las obligamos a trabajar en la economía sumergida, negándoles derechos, escatimándoles el salario e imponiéndoles, en muchos casos, jornadas abusivas que cualquiera de nosotras hubiéramos denunciado. No les reconocimos su formación ¡Igual por temor a que nos quitaran los puestos de trabajo que tanto nos había costado conseguir! No les abrimos la puerta de nuestros grupos sociales, forzándoles a parapetarse en guetos, abocándolas, en ocasiones, a la marginalidad y a la soledad. Y si no las atendimos en tiempos de bonanza, ahora, en tiempos de crisis, peor aún, porque antes las necesitábamos pero en este momento nos sobran. Estoy hablando, por supuesto, de las mujeres inmigrantes y, especialmente, de aquellas con las que compartimos idioma, cultura, historia (no siempre grata, es cierto, pero compartida). Estoy hablando de las hijas, de las nietas, incluso de las biznietas de

aquellas mujeres que cuidaron a nuestras y nuestros exiliados de la guerra civil, de las hijas, nietas y biznietas de quienes compartieron pan y mesa con nuestras remesas de emigración económica, estoy hablando, por supuesto, de las mujeres inmigrantes latinoamericanas a quienes, **con la A**, les da voz sencillamente porque la tienen, porque siempre la han tenido aunque no hayamos querido escucharlas ¡Va por ustedes, señoras, amigas, hermanas, compañeras!

**Alicia Gil Gómez**

---

---

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS ASOCIACIONES DE  
INMIGRANTES DEL PAÍS VASCO

SARA MAZA<sup>2</sup>

Para saber si las asociaciones de inmigrantes facilitan el ejercicio de este colectivo como sujeto sociopolítico reconocido en el ámbito público vasco, Bakeaz [1] ha realizado dos estudios que profundizan en la *Caracterización de las asociaciones de inmigrantes de origen extranjero* en Vizcaya, Guipúzcoa y Álava. Se han utilizado dos enfoques metodológicos, uno de carácter cuantitativo, que ha permitido conocer el conjunto de asociaciones de inmigrantes activas en cada provincia, y elaborar un censo actualizado de estas asociaciones; y otro cualitativo, para indagar sobre sus características y pautas organizativas, su participación en el ámbito público y sus propuestas de mejora a este respecto, entre otras cuestiones.

Si bien el análisis realizado no contempla de manera específica la variable de género en relación con la función sociopolítica de las asociaciones de migrantes, sí se encuentran, sin grandes esfuerzos, diferencias significativas en cuanto a la participación de mujeres y hombres en estas asociaciones.

La Encuesta a la población extranjera de 2007 realizada por el Observatorio Vasco de la Inmigración, Ikuspegi, señalaba entonces que el mayor porcentaje de inmigrantes asociados en Euskadi (el 27,9%) se concentraba en organizaciones creadas para atender a sus paisanos, y destacaba una diferencia significativa, inter-géneros, según la cual formaban parte de dichas organizaciones el 33% de las mujeres frente al 24,7% de los hombres. [2]

Pese a este dato, en apariencia positivo, sobre la participación de las mujeres inmigrantes en el tejido asociativo, lo cierto es que esta participación dista mucho de ser suficiente. Su protagonismo en la toma de decisiones y en la gestión organizacional no parece resultar relevante a tenor de la información obtenida. Muestra de ello es que los resultados de los estudios de Bakeaz [3], en cuanto a la representación del colectivo femenino en las juntas directivas, indican que, salvo en Guipúzcoa, donde encontramos una mayor presencia de mujeres en estos espacios de decisión, en Vizcaya y Álava, el predominio de los hombres es claro.

En cualquier caso, es importante considerar estos datos en relación con la procedencia geográfica de los grupos de referencia considerados, a saber: de las 31 asociaciones que participaron en el estudio de Guipúzcoa, y conformaron el censo de asociaciones, encontramos siete que tienen una junta directiva compuesta mayoritariamente por mujeres, y otras siete, con una junta directiva compuesta únicamente por mujeres. Las

---

<sup>2</sup> Es consultora social, experta en cooperación al desarrollo sostenible y colaboradora habitual de Bakeaz. Es Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Deusto, con especialidad en Cooperación al Desarrollo Sostenible (master en la Universidad Pontificia de Comillas) y doctoranda en el Programa de la UPV/EH: "Globalización, desarrollo económico y cooperación internacional". Experta en Turismo Sostenible, ha sido consultora en el Instituto de Turismo Responsable (ITR) y en Asesores de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (AMADS). Asimismo, ha participado en diversos proyectos de investigación en materia de migraciones.

asociaciones que están compuestas por mitad hombres y mitad mujeres son seis. En definitiva, el 45,16% de las juntas directivas está compuesto mayoritariamente por mujeres. Hay que señalar que en Guipúzcoa existe un importante número de asociaciones latinoamericanas, donde la presencia de mujeres resulta más visible. De hecho, este colectivo en la provincia cuenta con mayor número de mujeres que de hombres, el 56,5%.

En cambio, en relación con la participación de hombres y mujeres en las juntas directivas de las asociaciones de Vizcaya, encontramos un marcado predominio masculino. De las ochenta y cinco organizaciones, censadas en esta provincia solo ocho están compuestas, totalmente, por mujeres y dieciocho cuentan con una mayoría de mujeres. Cinco, cuentan con representación equitativa de ambos sexos.

En este caso, la población eminentemente masculina de las nacionalidades africanas en Vizcaya, se refleja en la mayor representación de hombres en las juntas directivas de sus asociaciones. Ahora bien, encontramos excepciones en algunos colectivos africanos, como son los de Guinea Ecuatorial y Angola, que pese a tener una presencia importante de población femenina, 66,4% y 50,4% respectivamente, cuentan con juntas directivas mayoritariamente masculinas en sus asociaciones. Por el contrario, esta pauta varía cuando se trata de asociaciones compuestas por población de Latinoamérica y Asia. Así, la inmigración latinoamericana cuenta con más mujeres (59,3%) que hombres (40,7%), y esto se refleja en sus juntas directivas donde las mujeres superan en número a los hombres, alcanzando un 55%.

En Álava se aprecia nuevamente un predominio masculino en las juntas directivas, ya que once, de las veinticinco asociaciones consideradas en el estudio, están compuestas mayoritariamente por hombres, frente a seis en las que la mayoría son mujeres, y una, en la que existe equilibrio entre ambos sexos. Seis, cuentan con juntas directivas integradas únicamente por hombres, y no existe ninguna junta directiva compuesta solo por mujeres.

Este hecho podría relacionarse con la mayor presencia de población extranjera de sexo masculino en Vitoria [4], el 55,3% frente al 44,7% femenino. Asimismo, destaca la presencia de asociaciones integradas por personas africanas, que arrojan datos como que el 100% de las asociaciones compuestas por personas subsaharianas tienen juntas compuestas en su mayoría por hombres, o que en las asociaciones magrebíes el 75% son solo hombres. El colectivo latinoamericano es, nuevamente, el único que presenta mayoría de mujeres en sus juntas directivas. De hecho, las cinco asociaciones encontradas en Vitoria de esta área geográfica cuentan con participación de mujeres en sus juntas directivas, sea en mayor o menor grado. A lo que se ve, parece existir relación entre el origen geográfico de las personas que componen las asociaciones y la presencia de mujeres en las juntas directivas, específicamente en los casos latinoamericano y africano.

Por otra parte, son diversos los ámbitos de actuación que priorizan estas asociaciones. Entre ellos el sociocultural, los relacionados con la inmigración, la educación, la cooperación al desarrollo, las actividades religiosas y deportivas, la participación política o la promoción de género. Los ámbitos socioculturales y el relativo a la inmigración, resultan prioritarios en la mayoría de las organizaciones [5], mientras que,

por su parte, la promoción de género apenas se hace eco. De esta forma, de las ochenta y cinco asociaciones que participaron en Vizcaya, solo cinco manifiestan tener entre sus prioridades temáticas la promoción de la mujer, tres de las treinta y una censadas en Guipúzcoa, y dos de las veinticinco de Álava. Obvia decir que otros ámbitos de actuación, como la participación política, las actividades religiosas o la educación, también cuentan con escasa dedicación.

Por último, conviene señalar que existen asociaciones de mujeres inmigrantes creadas para ofrecer un espacio de encuentro propio a las mujeres. Combinan fundamentalmente actividades culturales, de acogida y orientación, y formativas. Únicamente se identificaron tres en Vizcaya, dos en Álava y cuatro en Guipúzcoa, confirmando, una vez más, que el protagonismo de las mujeres en el ámbito asociativo es aún limitado, tanto en los órganos decisorios como en relación con los ámbitos de actuación e interés que promueve.

Por tanto, parece que las mujeres inmigrantes que participan en organizaciones sociales en Euskadi, tienen aún camino por recorrer para alcanzar mayores cotas de participación efectiva y decisoria. No tan lejos, por lo que se ve, de sus compañeras autóctonas.

---

#### NOTAS:

[1] Bakeaz es una organización no gubernamental fundada en 1992 y dedicada a la investigación. Creada por personas vinculadas a la universidad y al ámbito del pacifismo, los derechos humanos y el medio ambiente, intenta proporcionar criterios para la reflexión y la acción cívica.

[2] Sáez de la Fuente Aldama, I. *Género e inmigración. Encuesta de Ikuspegi a la población extranjera 2007* (Gobierno Vasco, Vitoria, 2008).

[3] El estudio “Caracterización del movimiento asociativo inmigrante de origen extranjero en Vizcaya”, ultimado en 2010, realiza su análisis con datos de los años 2008 y 2009; el mismo estudio realizado en Álava y Guipúzcoa en 2011, utiliza datos de los años 2009 y 2010.

[4] Todas las asociaciones de inmigrantes que participaron en este estudio se encuentran ubicadas en la capital alavesa.

[5] Para más información. se puede encontrar el informe final de Vizcaya en:

<http://www.bakeaz.org/es/novedades/presentacion-del-estudio-diagnostico-sobre-las-asociaciones-de-inmigrantes-de-or/>, y el informe que recoge los resultados de la investigación en Álava y Guipúzcoa: [http://pdf.escueladepaz.efaber.net/entry/content/109/Estudio\\_asoc\\_migrante\\_Alava-Guip.pdf](http://pdf.escueladepaz.efaber.net/entry/content/109/Estudio_asoc_migrante_Alava-Guip.pdf)

ANDREA GARCÍA - MAYTE MARS - SILVIA GÓMEZ

*En ocasiones, las opiniones de las expertas y expertos, los trabajos de investigación y las estadísticas, que nos ofrecen datos e ideas nuevas con las que aprender, pueden, sin embargo, hacernos olvidar por un momento que la realidad tiene siempre nombres propios y voces que raramente encuentran dónde hacerse escuchar. Por eso, en con la A hemos querido que nos cuenten su experiencia personal mujeres que han vivido la inmigración en su propia piel.*

*Estas tres narraciones, sencillas, directas y conmovedoras, tienen varios elementos en común: sus protagonistas son mujeres animosas y decididas; todas ellas han hecho de la necesidad virtud y han aprendido cosas positivas; y sus historias tienen finales felices, lo que, en los tiempos que corren, es un gratificante soplo de esperanza. En con la A les damos las gracias por compartir con nuestras lectoras estas palabras y por mostrarnos que la cultura humana está por encima de todas las demás.*

Hace siete años y medio, con veinticuatro de edad, llegué a Barcelona. No conocía a nadie y era la primera vez que salía de Sudamérica. Todo era un misterio, no sabía con quién iba a vivir, dónde, cómo sería mi vida aquí, lo único que sabía era que venía a un intercambio de la Universidad de Barcelona por 6 meses.

Cuando sólo llevaba dos meses, supe que me quedaría más, que me las arreglaría para conseguir trabajo (tenía visa de estudiante y conseguir un permiso de trabajo con esa visa no es tan fácil), la ciudad me atrapo, sentía que cada día te podías encontrar sorpresas, supe que quería vivir aquí e intentar ganarme la vida haciendo lo que me gustaba.

Desde niña me apasionaron el teatro y el arte. A los dieciocho años entré a la Universidad Católica de Chile a estudiar actuación teatral. Fueron cinco años intensos donde aprendí mucho. Cuando estaba en tercer año, una profesora de actuación me reprobó, y desde ahí me costó mucho volver a actuar, la inseguridad, el ego herido o darme cuenta que la profesión requería una vocación absoluta hicieron que me fuera decantando por el área de la producción. Por ello, cuando llevaba un año viviendo aquí, me matriculé en un Postgrado de la UB en Gestión y Producción de Espectáculos. Para mantenerme trabajaba de canguro y repartía flyers. Después conseguí trabajo de camarera, en negro, en un restaurante chileno y pude pedir un préstamo en el banco para matricularme en el Master de Gestión Cultural. El 2007 ya había terminado el Master, había hecho las prácticas en una compañía de teatro y había conseguido el Permiso de Trabajo por Arraigo Laboral, pero me era imposible encontrar trabajo en el sector. Seguramente, en parte por ser de afuera, por no manejarlo en el idioma catalán, y por la falta de contactos. Pero seguía teniendo trabajo en el restaurante, tenía una vida ya armada, amigos y había algo dentro que me hacía seguir intentándolo.

Lógicamente, siempre hay momentos en que dan ganas de tirar la toalla, de sentir que no vale la pena estar lejos de tu familia y de tus amigos, pero, no sé, en cierta manera

necesitaba probarme a mi misma, sentir que podía lograrlo. El 2008 el restaurante cerró por problemas económicos, me estaban tramitando el permiso de trabajo y estuve a punto de quedarme sin nada, pero el dueño siguió con mi papeleo. Me fui a Chile unos meses y justo me salió el permiso de residencia y trabajo.

Estando en Chile, a través de una amiga, conseguí trabajo en Barcelona en una tienda de decoración, así que volví. La verdad es que no me puedo quejar porque en los siete años que llevo nunca me ha faltado el trabajo, y en los tiempos que corren eso no lo puede decir cualquiera. Decidí volver y trabajar en la tienda y a comienzos del 2010 ya no aguantaba más, me estaba planteando volver e intentarlo en Chile, ya que sentía que no tenía sentido haber estudiado siete años para hacer un trabajo que no me gustaba, que no me llenaba. Fue ahí cuando le dije a una amiga del Master que si sabía de algo, lo que fuera, aunque no pagaran, que me avisara. Ella me contactó con una productora de danza y estuve trabajando en prácticas, ayudándola a ella unos meses. Al mismo tiempo seguía trabajando en jornada completa en la tienda, así que fue bastante cansador, pero hacer algo que me gustaba me llenaba de energía y ganas.

En septiembre del 2010, una de las chicas que llevaba la gestión en una de las compañías me comentó que en una compañía buscaban a alguien para llevar la gestión y producción a media jornada. Estuve reuniéndome con el director y en septiembre comencé a trabajar en ella. No puedo explicar en palabras la alegría que sentía, después de años de trabajos desmotivantes por fin conseguía trabajar en lo que me gustaba.

Llevó un año y medio trabajando en Iliacan, una compañía de danza contemporánea. Actualmente realizamos, entre otras cosas, un proyecto de danza comunitaria que se llama Pobles en Dansa, que consiste en realizar talleres de danza en municipios fuera de Barcelona con personas amateurs, para después crear un espectáculo en conjunto que se presenta en cada uno de los distintos municipios. Como el trabajo es de media, jornada sigo trabajando en una tienda de vendedora, pero sólo los sábados.

En mi proceso migratorio el azar y la suerte juegan un papel protagónico, ha sido un proceso duro, pero no me puedo quejar. Está claro que hay distintos tipos de migraciones y la mía responde más a inquietudes personales que a mejorar mi calidad de vida. Quizás en Chile habría sido más fácil, pero eso nunca lo sabré, solo sé que aquí he vivido experiencias que me han hecho crecer y madurar, a veces lo he pasado mal y me he sentido sola, pero también he creado lazos importantes, tengo amigos que son como hermanos, uno se forma su propia familia.

Vivo en un piso muy luminoso con vista al Montjuic, con dos amigas, una de Valladolid y otra de Andorra, y un gato que se llama Julito. Intento ir a Chile una vez al año pero es complicado hacer coincidir vacaciones y además los billetes cada vez son más caros. La idea de volver siempre está dando vueltas, pero al mismo tiempo siento que todavía no es el momento, estoy disfrutando de hacer lo que me gusta y sentir que se puede, que hay que confiar en una misma y que todos los esfuerzos suman.

**Andrea García**

Mi nombre es Mayte, y voy a resumir la historia de mi vida, experiencias vividas que supongo pueden ser útiles a personas que lean esta revista.

Hace algunos años estuve estudiando en el Reino Unido, concretamente en Londres. Me marché para aprender inglés, y cuál fue mi sorpresa que no tiene nada que ver con lo que se estudia en los libros. Yo creía que me podría “defender” con lo que había estudiado aquí en España, y me di cuenta de que no. Para mí fue muy complicado, estuve casi tres meses sin poderme comunicar con las personas de lengua anglosajona, tuve mucha suerte al encontrarme con gente de habla hispana, que me ayudó.

Yo entré como turista, me visaron el pasaporte durante seis meses. La verdad, lo único que me preguntaron es de cuánto dinero disponía. Cuando llegué al aeropuerto, me cobraron 14 libras, a pesar de que mi billete era todo incluido. Esto sucedió en el año 1979. No tuve más remedio que ponerme a trabajar. Estuve trabajando en hostelería, primero de camarera de habitaciones de hotel, posteriormente de camarera de restaurante, sin permiso de trabajo. También me dijeron que me tenía que afiliarse a un sindicato, porque era obligado. No tenía ni idea, pregunté las tendencias políticas, ya que quería afiliarme al que se asemejara a las mías.

Transcurridos unos años volví a España. Actualmente presto mis servicios en una empresa de limpieza, Miguel Alboch, y lo que empezó como una obligación laboral, afiliación al sindicato, se ha convertido hoy por hoy en uno de los ejes de mi vida: Soy la Presidenta del Comité de Empresa y colaboro día a día con la UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES (UGT), más concretamente en la Federación de Servicios de Castellón (FeS), compuesta por los siguientes sectores: Ahorro, Artes Gráficas, Banca, Comunicación Social, Cultura y Deporte, Limpieza y servicios a la Sociedad, Seguridad Privada y Seguros, Oficinas y Despachos.

Desde el Sector de Limpieza y servicios a la Sociedad, a través del subsector de Empleadas de Hogar, asesoramos a los/las trabajadores/ras en sus dificultades de cada día, tanto a nivel laboral, como jurídico. También asumimos los temas de inmigración mediante el Departamento de Igualdad de UGT.

Como ya sabemos quienes nos dedicamos a este sector, la mayoría de trabajadoras/res son inmigrantes y mujeres, por lo que se agrava más, si cabe, la desigualdad, con trabajos precarios y mal remunerados, lo que intentamos mejorar a través de la Plataforma de Empleadas del Hogar en Castellón, constituida por las siguientes entidades: FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO, CRUZ ROJA, CARITAS DIOCESANA DE SEGORBE-CASTELLON AMUINCA (Asociación mujeres inmigrantes), AMICS (Ajuntament de Benicarló), CC.OO., HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y ASSOCIACIO QUISQUELLA.

Nuestra labor desde la Plataforma es luchar por la igualdad y los derechos de las/los Empleadas/os del hogar. La última meta conseguida ha sido incluir a este colectivo en el Régimen General de la Seguridad Social (Real Decreto 1620/2011, de 14 de noviembre por el que se regula la relación laboral de carácter especial del servicio del hogar familiar B.O.E. de 17 de noviembre de 2011), no en las mismas condiciones que el resto de trabajadores, pero es un gran paso que, poco a poco, esperamos ir superando.

Desde esta revista os animo a todos/as los/las trabajadores/ras a que os paséis por nuestra sede, en ella os informaremos de todas las novedades en la materia, salarios,

contratación, permisos, vacaciones,... Podéis contar con nosotras/os, la unidad hace la fuerza.

Nos reunimos mensualmente con todas las entidades de las plataformas de la Comunidad Valenciana, cambiamos impresiones y realizamos nuevas propuestas. Las entidades convocadas son: Federación de Mujeres Progresistas en la Comunidad Valenciana, CEIMIGRA, Cáritas Valencia, CEAR Valencia, Acoge Valencia, CITMI-CITE Valencia, Actividades diversas de CC.OO en el País Valencià, CRUZ ROJA ESPAÑOLA de Valencia y Alicante, HOAC de Valencia y U.G.T. en Valencia.

Para finalizar, me gustaría resaltar que tenemos en proyecto una reunión con todas las plataformas a nivel nacional, para estudiar la posibilidad de hacer un acto conjunto, bien sea un manifiesto o una concentración. El día 30 de Marzo se conmemora el día de las Empleadas/os de Hogar. ¡Os deseo suerte en esta nueva andadura!

**Mayte Mars Huertas**

Es un placer y un gran honor hacerles llegar mediante esta nueva e igualitaria revista “**con la A**”, mi experiencia como mujer migrante retornada. Para ello debo empezar contándoles que llegue a Castellón de la Plana un 24 de Abril del año 2009, con una Licencia de dos años de la Gloriosa Marina de Guerra del Perú, lugar en donde trabajaba con mas de 25 años de servicios prestados como Secretaria Jurídica de tan importante Institución Tutelar de mi querido Perú; con mucha ilusión de ver a mi hijo Michael, a quien no veía por un espacio de cinco años. Sí, cinco largos años que para una madre se hacen eternos cuando no puedes abrazar, besar, escuchar, mirarlo a los ojos, en fin, creo que me entienden, cuando alguien ama sabe lo que se siente cuando careces del ser amado, en este caso mi hijo amado. Así como a mi añorada familia residente en esta hermosa ciudad, abrazar a mis hermanas y hermano a los cuales no veía por un espacio de diez años aproximadamente.

Durante mi permanencia en esta bella ciudad, tuve la suerte de conocer a muy buenas personas, de seguir diversos cursillos tanto en la Cruz Roja como en Caritas y, dentro de ello, la gran oportunidad de contactar con la “Fundación Isonomía”, a la que agradeceré siempre la gran ayuda que me dio, como integrante de la Asociación “Amuinca”, de ser becada en el Post Grado “Talleristas para la Igualdad: Curso de Especialista en Género y Dinamización Social”. Para aquellas personas que desconocen de qué se trata, les diré que es un Diplomado en el que se forma a las personas que realizaran Talleres y brindaran conocimiento tanto a hombres como a mujeres sobre en el tema de la Igualdad de Género.

Es con este título bajo el brazo que retorno a mi país, a mi oficina en la Zona Judicial de Marina, lugar en el que día a día aplico lo aprendido en el poco pero fructífero tiempo que permanecí en España. Lugar en donde me ratificaron lo que ya yo había ido aplicando en mi vida, al ser una mujer casada y madre de tres varones: que todos y todas tenemos los mismos derechos, ya que aquí en Perú, donde la gran mayoría de varones son machistas, no veían con muy buenos ojos que algunas personas de su mismo sexo ayudaran a sus mujeres con las labores del hogar, no era bien vistas las muestras de amor del padre para con sus hijos, ya que era visto como símbolo de debilidad, y digo

era porque hoy en día esta cambiando la manera de ver a la mujer, de ver a los hijos. Ahora existen en mi querido Perú programas como el de “Violencia cero contra la mujer” o el de “Hombres que renuncian a su violencia contra la mujeres”, por nombrar algunos.

Además de haber aprendido dentro de los diferentes módulos de los que constaba el Post grado, específicamente el que trata sobre el tema de cómo no usar un lenguaje sexista, hoy veo con agrado cómo el haber comenzado a practicarlo en mi oficina ha coincidido con que las autoridades aquí en Perú también lo aplican.

Es gratificante para mí, como mujer, el ver como hoy en día en las Universidades de mi país, se empieza a escuchar dentro de las conversaciones y exposiciones que las mujeres ya no somos invisibles, sino que poco a poco se nos está incluyendo. Por dar un ejemplo, al iniciarse los discursos, se escucha las y los, él y la, etc.

Claro que todavía existe trabajo pendiente, en cuanto a la concienciación de las personas que desconocen sobre el tema de la Igualdad de Género; sin embargo, ya se ha dado el primer paso que es la sensibilización con muchas campañas publicitarias, como las que se realizan dentro los programas que ya mencioné anteriormente. Ahora nos toca el siguiente reto, que es la concienciación de que las mujeres tenemos los mismos derechos que los hombres. Tratando de formar, a nuestros hijos varones, que dentro del hogar y fuera de él las mujeres tenemos los mismos derechos y para ello debemos darles ejemplos, y/o tareas, tales como la de ayudar a lavar los platos, tender las camas, barrer, servir un desayuno... son acciones que a través de los años han realizado las mujeres del hogar, aduciendo los varones que ese trabajo es de mujeres y ellos lo habían tipificado como “exclusivamente de mujeres”. Sin embargo, somos nosotras las que ayudamos a que esa idea siga año tras año, ya que por el temor de contradecir al hombre se ha omitido en la educación del hijo varón el enseñarle estas pequeñas tareas que, como ahora vemos, no afectan en nada su masculinidad como antes se creía.

Un poco cambiando el tema, debo de contarles que en cuanto a mi entorno familiar, nuestros lazos ahora se han hecho mucho más sólidos. Como anécdota debo contar que mi esposo, Luis, y mis dos hijos, Davis y Bryan, quienes se quedaron “solos”, es decir, sin mi compañía durante el tiempo en que permanecí en España. Durante ese tiempo, se convirtieron en unos expertos, turnándose los quehaceres del hogar y puedo dar fe de que ello no influyó en nada negativo dentro de su masculinidad sino, por el contrario, en el caso de mis hijos, específicamente sus enamoradas (novias) se han sentido mucho más contentas de tener por parejas a varones que saben respetar a las mujeres y que las valoran en su total dimensión.

En cuanto a mi hijo Michael, se encuentra ahora disfrutando de nuestra compañía ya que, debido a la fuerte crisis por la que hoy atraviesa mi añorada España, tuvo que retornar a los 6 meses de mi llegada a Perú. Hoy somos una familia muy unida, que ha aprendido a valorar a cada uno de sus integrantes, con sus defectos y virtudes, pero con valores, donde existe mucho amor y sobre todo mucha comunicación.

Michael y yo agradecemos la experiencia vivida en esa hermosa ciudad de Castellón de la Plana, en donde hemos dejado parte de nuestras vidas, tenemos a nuestra familia española formada por mis hermanas, hermano, cuñados, sobrinas, sobrino, así como grandes amigas y amigos con los cuales la magia de internet nos permite mantener

contacto, pero que añoramos abrazar. Extrañamos caminar por sus calles, ver sus plazas, caminar por la UJI, saborear su sabroso jamón, disfrutar de una clarita, en fin, tantas cosas que me gustaría nombrar pero, por el tema de tiempo tengo que reducir, ya que me hubiera gustado ser mas explícita en cuanto al tema de mujer retornada, qué dificultades encontré, qué fue lo que adquirí y aprendí en el tiempo en que estuve en España, cómo cambio ello mi vida, las muchas cosas que echo de menos, los proyectos que tenemos, como AMUINCA, para las mujeres retornadas aquí en Latinoamérica, en esta primera parte específicamente dirigido a las mujeres de Perú.

**Silvia Gómez Santos de Cisneros**  
**Vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Inmigrantes "AMUINCA"**  
**Lima, Perú**

HELGA FLAMTERMESKY<sup>3</sup>

**Sabemos, Helga que es usted una mujer muy comprometida con los movimientos de mujeres migrantes y que estudia el tema. ¿Qué podría comentarnos al respecto?**

Me interesan los movimientos de mujeres inmigrantes porque creo que, cuando somos conscientes de lo que implica ser migrante y además mujer, se movilizan muchas necesidades y habilidades nuevas. Sobre todo, me interesa hacer visibles las formas cómo las inmigrantes nos movemos en España, demostrando que estamos presentes en los espacios sociales, políticos, públicos y privados de este país, y no solo en espacios de inmigrantes como se tiende a creer.

**¿Qué estudios traen las mujeres migrantes en su mochila de viaje?**

Cuando salimos, en nuestros países nos llaman “fuga de cerebros” y cuando llegamos aquí nos llaman “inmigrantes mano de obra barata”. En ese viaje pierden valor los conocimientos y estudios que traemos. También, tenemos que entender que los estudios que traen “las inmigrantes” dependen del proyecto y la etapa migratoria de cada una. Son diferentes las experiencias de las mujeres reagrupadas que de las que iniciaron su proyecto migratorio solas pues, a éstas, les toco abrir camino, mientras que las reagrupadas vienen con otras expectativas y viven un proceso diferente. Pero, a nivel de estudios, podemos afirmar que las mujeres inmigrantes se mantienen en constante formación. La mayoría aportan a esta sociedad conocimientos académicos de secundaria y universitarios. Por ejemplo, las mujeres profesionales que han migrado a España no son muy visibles, básicamente porque el imaginario social que hay sobre los inmigrantes es que son gente sin formación, sobre todo en el caso de “las” inmigrantes que trabajan en trabajos de cuidado, de hogar, de canguros, o servicio doméstico. En 2007, realice una investigación sobre las mujeres profesionales que migran y, en ella, pude ver cómo los proyectos migratorios se van modificando y, en ese proceso, las mujeres desarrollamos muchas estrategias que no deberían pasar desapercibidas, sino mostrar los aportes que damos a esta sociedad.

**¿Con qué dificultades se tropiezan las mujeres migrantes cuando llegan a España y de qué forma superan dichos obstáculos?**

Los más visibles son los obstáculos para homologar sus estudios en España, pero quizás lo que más les afecta psicológicamente es tener que demostrar todo el tiempo que “sí son inteligentes” y “capaces”. Concretamente, en el caso de las mujeres que empiezan un proceso migratorio por la Universidad, les cuesta más aceptar su condición de inmigrante por tener un NIE de estudiante. También encuentran que la vida es costosa y que no es fácil conseguir trabajo si eres estudiante, o para las que sacaron un crédito de estudios en su país, sienten que los niveles de estudios no responden a sus expectativas. Por otro lado, hacer estudios universitarios también es una estrategia que utilizan

---

<sup>3</sup> De nacionalidad colombiana, es Coordinadora del Proyecto Mujer Frontera, Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona.

muchas mujeres para no quedar en el país como inmigrantes ilegales, sino con permiso de estudiante.

**¿Qué porcentaje de esas mujeres se puede insertar en un su propio ámbito laboral, el que corresponde a la formación profesional que traen de su país?**

Hay que tener en cuenta que, cuando una persona migra, también migran sus estudios y su profesión. No sé qué porcentaje se inserta, creo que hay que mirarlo a largo plazo, porque los procesos de inserción e integración no son rápidos ni sencillos, pero lo cierto es que las mujeres inmigrantes se abren camino y se adaptan a las circunstancias. Muchas desarrollan estrategias para meterse poco a poco en el ámbito profesional que les interesa, eso lo hacen estudiando, asistiendo a conferencias o seminarios para hacer contactos y, sobre todo, para hacerse visibles. Si el proyecto migratorio de la mujer es económico, buscara trabajar en el ámbito donde pueda hacer más dinero. Si el proyecto es de desarrollo profesional, intentará insertarse aunque al principio no sea rentable. Los proyectos migratorios afectivos, en su mayoría, se unen a los proyectos profesionales. Esta inserción hay que evaluarla mirando a las mujeres migrantes que llevan más de 15 años en España. Ellas son la pista para ver si ha sido posible la inserción de ellas en sus ámbitos deseados. Muchas han demostrado que sí se ubicaron en espacios laborales en donde se sienten cómodas. También hay que reconocer que, antes de las mujeres inmigrantes de hoy, están las que llegaron en los 70 y 80 y han abierto caminos para nosotras y ahora, con la crisis, debemos luchar por mantener esos caminos abiertos a las inmigrantes.

**¿Suelen estas mujeres cursar otros estudios en España? ¿Cuáles?**

Muchas optan por postgrados, máster, o doctorado. Y las que no tienen estudios universitarios, también buscan formarse para acreditar certificados de formación que son necesarios para encontrar trabajo.

**¿Tenemos información del porcentaje de mujeres migrantes que se matriculan, por ejemplo, en la Universidad de la zona donde residen?**

Las universidades en España están llenas de mujeres inmigrantes, o mujeres que inician su proyecto migratorio por la universidad. Las universidades sí reconocen que sus cursos de postgrado y doctorado se sustentan en mujeres, sobre todo de América Latina.

**Las que han regresado, ¿tienen ventajas para integrarse en el país de origen?**

Haber estudiado en Europa es un punto a favor de ellas cuando buscan trabajo. En otros casos, el solo hecho de haber vivido en España les abre puertas. Pero todo depende de la situación que viva su país de origen al regresar. En la investigación que realicé, encontré que a las mujeres que deciden o a las que les toca regresar se las juzga duro, como si hubieran fracasado, pues a quien regresa le toca enfrentarse con los imaginarios que la gente de su país tienen sobre la inmigración.

---

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE LA INMIGRACIÓN  
LATINOAMERICANA DEBERÍA TENER NOMBRE DE MUJER

MARIA TEJADA<sup>4</sup>

En unos tiempos en los que, bajo la excusa de la crisis, se utiliza la inmigración culpabilizándola como fuente de males y, por lo tanto, toda medida en contra se determina como una solución de problemas, la incidencia de la participación ciudadana de las personas de origen extranjero en la sociedad española es un tema a considerar. Sobre todo si tenemos en cuenta que las protagonistas del actual momento del ciclo migratorio español son las mujeres, debido a esa tendencia a la feminización de las migraciones que se da también a escala global. El papel de la mujer inmigrante y, en particular, de la mujer inmigrante latinoamericana, en la esfera económica y demográfica en España, es importante pero el análisis de su aportación bajo ese enfoque nos ha llevado, en demasiadas ocasiones, a una visión utilitarista que no nos deja ver el conjunto, la realidad de las migraciones femeninas como un proceso social.

Pese a que la feminización de la migración no es una cuestión meramente numérica y tiene importantes implicaciones, tanto en las sociedades de origen como en la de acogida a corto, medio y largo plazo, conocer algunas cifras nos puede ayudar a contextualizarla en España. En este país, el porcentaje de mujeres inmigrantes ha aumentado en la última década hasta alcanzar el 48% actual. Efectivamente, la inmigración en general se ha ido feminizando pero, si nos centramos en las mujeres procedentes de Iberoamérica, ese porcentaje aumenta hasta llegar al 56%. La inmigración iberoamericana en España tiene, por lo tanto, nombre de mujer. A la vista de estos datos nos deberíamos preguntar si esa superioridad numérica se corresponde con su visibilidad y grado de participación ciudadana. La respuesta es compleja, porque hay grandes vacíos y faltan datos y análisis que tengan en cuenta el factor género y vayan más allá de la mencionada visión del aporte a la economía o del impacto que, en las estructuras familiares y en el ámbito doméstico, tiene el hecho de que sea la mujer la que emigre. Un ejemplo de ello se encuentra en la dificultad para conocer con fiabilidad el número de mujeres inmigrantes que participaron en las últimas elecciones municipales, las primeras en las que pudieron votar las personas de origen extranjero que, residiendo de forma continuada y legal durante cinco años, procedieran de alguno de los países con los que España firmó un convenio bilateral de reciprocidad. Estos convenios se firmaron con diez países, seis de ellos latinoamericanos: Ecuador, Colombia, Perú, Chile, Bolivia y Paraguay.

De la participación en esas elecciones sólo sabemos que fue poca, entre el 11% y el 13%, pero no se ha difundido la aportación femenina a esas cifras y eso que el

---

<sup>4</sup> Estudió Arquitectura en la ETSAM y lleva más de una década trabajando en organizaciones sociales en ámbitos relacionados con las migraciones y el refugio donde ha desarrollado labores de coordinación, diseñado e implementado campañas de sensibilización y participado en foros de debate y redes de trabajo sobre inmigración, refugio y otros colectivos como el afrodescendiente con el que colabora en los Encuentros Internacionales de Mujeres Afro (EIMA).

porcentaje de mujeres inmigrantes, de esos seis países, supera o iguala al de varones. Es más, aún en los casos en los que el número de mujeres es ligeramente inferior (las mujeres de Ecuador y Perú en España son el 49%) es el resultado de la llegada de hombres tras haber sido iniciado el proyecto migratorio por las mujeres. La mujer que emigra de su país de origen, no como reagrupada o dependiente sino como la emprendedora y pionera, evidencia la feminización de la inmigración. Una realidad que adquiere una dimensión importantísima cuando comprobamos que las bolivianas constituyen casi el 60% de la población del país andino en España o las paraguayas superan el 70%.

A la carencia de datos estadísticos bajo una perspectiva de género se une que, cuando tratamos de analizar cómo es la participación ciudadana de estas mujeres, damos por válido el hecho de que tener en común el haber nacido en algún país iberoamericano y residir en España son cuestiones que uniformizan lo suficiente como para determinar un comportamiento ciudadano e incluso electoral análogo. La realidad es otra, pues lo que nos empeñamos en homogeneizar es una realidad tremendamente heterogénea compuesta por mujeres de diferentes países, que tienen diferentes niveles de formación y de experiencia, las hay urbanas y las hay rurales, pertenecen a diferentes generaciones, a diversas etnias y con diferentes grados de discriminación, que tienen distintos estatus legales y distintas antigüedades en el país, distintas cargas familiares y económicas y diferentes redes sociales y de apoyo. A esta tremenda diversidad de la “mujer inmigrante latinoamericana” hay que sumar que hay un importante número de españolas que siguen siendo consideradas por la sociedad como inmigrantes: las nacionalizadas. El pasado año, el 56% de las personas iberoamericanas que adquirieron la nacionalidad española fueron mujeres. Mujeres muy diversas y que por lo tanto tendrán muy diversos niveles de movilización y participación.

Su militancia, capacidad de movilización y de compromiso, en el país de origen, suele ser un factor a tener en cuenta a la hora de aventurar su participación ciudadana en España. Algo que puede, sin duda, influir pero que va muy unido al grado de integración e identificación con la comunidad en la que se reside. Es cierto que una mujer activa social y políticamente tenderá a serlo allá donde resida, pero se implicará más en la medida en la que se sienta parte de la sociedad por lo que la participación es consecuencia y causa de integración. Por otra parte, también se ha de valorar la influencia que el factor tiempo tiene en la integración y participación ciudadana, aunque sólo sea por los años que se ha de residir legalmente para poder votar o adquirir la nacionalidad, así como por la importancia, el calado y la incidencia que adquiere el tejido asociativo con el tiempo. En España, el asociacionismo es bastante bajo, pero las personas que más tienden a asociarse son de origen dominicano, peruano, ecuatoriano y colombiano, colectivos en los que dominan las mujeres y que tienen más antigüedad en este país. Algo de realidad tendrá esta relación antigüedad-asociacionismo-participación social cuando los nombres de las mujeres, que han sido y son representativas por su labor en asociaciones, por su activismo político y su capacidad de movilización social, proceden de esas nacionalidades: Bernarda Jiménez al frente de las mujeres dominicanas; la ecuatoriana Dora Aguirre; Rosario Zanabria de Perú o la colombiana Consuelo Cruz como referente no sólo para migrantes sino también para

afrodescendientes, son algunas de las mujeres comprometidas con su raíz al tiempo que lo hacen con su entorno y comunidad. Y en ese compromiso con el entorno en el que se vive es dónde se encuentra el lugar común con otras mujeres ya que, quizá, deberíamos plantearnos si no habrá más vínculos, en cuanto a participación ciudadana se refiere, entre mujeres que se involucran social y políticamente, reivindicativas y con similares ideologías y aspiraciones que entre aquellas a las que se agrupa por un origen geográfico común.

IRENE GÓMEZ SANTOS<sup>5</sup>

**Sra. Gómez, ¿desde cuándo reside en España?**

Salí de Perú hace veinte años, con destino a Italia, pero por avatares del destino acabé en España. Primero en Barcelona, después en Valencia y finalmente, haré de eso diecinueve años, recalé en Castellón. Desde hace doce años tengo la nacionalidad española, aunque no he renunciado a la nacionalidad peruana.

**Cuando llegó a España, ¿tenía ya el título de abogada?**

Sí, estudié la carrera de seis años en Perú, en la Universidad San Martín de Porres, de Lima. Tras recibirme, estuve ejerciendo de abogada durante dos años, en un bufete de abogados... Sin embargo el tipo de trabajo que desempeñaba no acababa de convencerme, porque lo que más me ha interesado siempre ha sido la investigación. Por ello, decidí cambiar de aires, conocer mundo y dejé Perú para marcharme a Italia... en 1994, finalmente, como le decía, llegué a Castellón.

**Por entonces, ¿qué obstáculos tuvo que salvar para encontrar empleo?**

Mi vida “migrante” se divide en dos etapas. La primera, estuvo influida por “los papeles”. Estuve sin ellos cuatro años, y la verdad es que fue una pesadilla, porque al carecer de permiso de trabajo me tocó “buscarme la vida” en la economía sumergida, de forma que la incertidumbre y el miedo a ser deportada eran sentimientos que acompañaban mi día a día. Cuando se produjo “la regulación masiva” encontré la oportunidad de regular mi situación administrativa, aunque tuve que regresar a Perú y realizar los trámites desde el Consulado español en Lima. Conseguí el permiso de trabajo y de residencia de una vez y pude insertarme, de regreso a España, en el mercado laboral. Tuve varios empleos, el primero relacionado con los cuidados, aunque estaba dada de alta, situación por entonces poco frecuente en este tipo de actividad. Después trabajé en una empresa de envasado de fruta, hasta que finalmente encontré empleo en el sector de hostelería, donde estuve desempeñando un empleo durante doce años. Después, encontré empleo en un medio que se adecuaba más a mis aspiraciones laborales y a mi formación académica y profesional, la Fundación *Isonomía*, pero si me permite, de esa etapa, mejor dicho del final de ella, preferiría no hablar. Actualmente, estoy en situación de desempleo.

**Usted creó la Asociación de Mujeres Inmigrantes de Castellón (AMUINCA). ¿Podría hablarnos de ella?**

El germen de la asociación ya existía, puesto que un grupo de mujeres, de diferentes nacionalidades, que habíamos coincidido en tiempo y espacio en un centro de trabajo de hostelería donde, como sabe, se trabaja a turnos, nos teníamos que organizar entre nosotras para poder compaginar nuestra vida laboral con la familiar. De tal manera que

---

<sup>5</sup> Es Presidenta y Coordinadora de la Asociación de Mujeres Inmigrantes de Castellón (AMUINCA), Licenciada en Derecho. Diplomada en Estudios Avanzados (DEA) en Derecho Constitucional. Especialista en Agente de Igualdad. Experta en Género, Violencia e Inmigración. En la actualidad, aprovechando su situación de desempleo, está elaborando su tesis doctoral.

cuando unas trabajaban de tarde, se ocupaban de llevar al colegio a las criaturas de las que tenían el turno de mañana, y viceversa. También nos ayudábamos en las gestiones, de forma que quienes estaban libres se ocupaban de ir al banco, de llevar los papeles a la oficina de extranjería... En fin, creando redes interpersonales y desarrollando ese sentimiento de “sororidad” que, sobre todo, se hace presente en las mujeres cuando tenemos dificultades comunes. A partir de establecer estas relaciones solidarias, comenzamos a estrechar lazos personales y nos dimos cuenta de que los problemas que teníamos, e incluso los sueños y proyectos de vida, eran similares, pero aún no éramos capaces de ver que todas esas cosas, que teníamos en común, eran suficientes para crear una estructura que nos permitiera sumar esfuerzos y conseguir mejorar nuestras vidas, la de todas nosotras y nuestras familias, y las de otras mujeres que, a pesar de no compartir el mismo empleo, atravesaban la misma situación... Y en eso estábamos cuando, casualmente, coincidí con la Fundación *Isonomía*, que había creado un Grupo de Investigación, Análisis y Trabajo (GIAT) sobre mujeres inmigrantes en el que fui invitada a participar... A partir de ahí, tuve los elementos necesarios para poner en marcha la Asociación que, afortunadamente, sigue funcionando, así como el GIAT, que en la actualidad está desligado de *Isonomía*.

### **¿Cuántas mujeres, y de qué nacionalidades, forman parte de AMUINCA y qué tipo de empleos desempeñan?**

Actualmente, AMUINCA está formada por sesenta mujeres de diferentes nacionalidades: peruanas, colombianas, ecuatorianas, venezolanas, argentinas, brasileñas, nigerianas, tunecinas, rumanas, búlgaras. Además, contamos con mujeres de Lituania, Alemania, Francia y Malta, una de cada país. Pero, como verá, predominamos las mujeres latinoamericanas, supongo que por afinidad cultural con quienes llevamos el timón de AMUINCA. Los trabajos que desarrollaban (y lo digo en pasado porque casi todas han perdido sus empleos) estaban relacionados con la hostelería y con el servicio doméstico, aunque muchas de ellas tienen, como yo, formación superior.

### **¿También se han perdido puestos de trabajo en el servicio doméstico?**

Sí, porque uno de los efectos de la crisis es que las mujeres autóctonas, que antes requerían el servicio de personas que las sustituyeran en las tareas domésticas y de cuidado, al perder su empleo y quedarse en casa con menos recursos, han tenido que prescindir de los servicios externos realizados por otras mujeres, generalmente extranjeras y dispuestas a trabajar en condiciones que, en ocasiones, han sido precarias, y retomar su papel de ama de casa tradicional.

### **¿Cómo enfrentan esta situación las mujeres inmigrantes?**

Muy pocas han retornado a su país de origen, porque piensan que, a pesar de la crisis, su situación en España es mejor aún que la que tendrían en sus países de origen y mantienen la esperanza de que la situación pueda cambiar. Otras, las menos, cobran aún la prestación por desempleo y pueden seguir tirando sin pensar mucho en qué va a pasar después de que la prestación se acabe... Muchas han optado, hemos optado, por vivir el día a día. Otras perciben la ayuda familiar, y con ello y el salario de sus esposos (aquellos que tienen la fortuna de mantener su empleo) van tirando. Otras, que no tienen nada, siguen haciendo trabajos en “B” que, por cierto, cada día se pagan peor y en peores condiciones laborales, alguna de las cuales roza la indignidad e incluso la

esclavitud. Y, desgraciadamente, sé mucho sobre este tema pues es el eje central de mi tesis doctoral. Respecto al conjunto de las mujeres inmigrantes, muchas de ellas se han visto empujadas a ejercer la prostitución para sobrevivir ellas y sus familias, sobre todo las criaturas ¡Esta es la situación general!

**Pero habrá mujeres inmigrantes, profesionales o con una alta cualificación, que en los tiempos en los que aún no acechaba la crisis habrán encontrado puestos de trabajo fuera del ámbito doméstico y la hostelería...**

Sí, pero se pueden contar con los dedos de la mano. También hay mujeres inmigrantes emprendedoras que, gracias a los micro-créditos, pusieron en marcha pequeños negocios (cafeterías, locutorios, pequeños comercios,...). La crisis, a éstas, les ha azotado del mismo modo que a las mujeres autóctonas, pero con un plus añadido en lo que se refiere a las expectativas a recuperar sus negocios o sus puestos de trabajo, ya que tienen menos oportunidades que las españolas y, además, las líneas de crédito endurecen las condiciones para ellas puesto que carecen de avales y, en muchos casos, incluso de una estructura familiar amplia que les pueda apoyar. Tengo que excluir de este marco a las mujeres chinas que tienen un mundo aparte e infranqueable.

**¿Cómo ve el futuro para las mujeres inmigrantes en España?**

No quiero ser pesimista, porque considero que hay que guardar todas las fuerzas para combatir la adversidad y si nos deprimimos perdemos energías. Pero creo que la situación va para largo y las mujeres debemos buscar otras alternativas que, de momento, nos permitan afrontar el presente, sin traspasar el límite y caer en la exclusión y en la marginación, mientras pensamos soluciones de futuro. Nuestros hijos e hijas están emigrando hacia países europeos en busca de un empleo digno, como les está pasando a un buen número de jóvenes españoles. Para quienes nos quedamos aquí, es momento, según mi opinión, de poner en marcha actuaciones solidarias, como por ejemplo “La olla común”, para garantizar el alimento a las familias. Pero lo más importante es comprometerse y fortalecer el movimiento asociativo para defender los derechos sociales, especialmente los laborales, en busca de un cambio que permita la inserción laboral de las personas migrantes, pues hemos de recordar que fueron las y los migrantes quienes salvaron las “arcas” de la Seguridad Social, durante los tiempos de bonanza, y aumentaron la curva demográfica de este país, entre otras muchas aportaciones que la crisis ha dejado en el olvido.

**¿Qué es la olla común?**

Es una práctica que se realiza en las zonas más deprimidas de algunos países de Latino América. Consiste en que varias familias se ponen de acuerdo para cocinar. Cada una de ellas aporta un ingrediente para preparar el plato fuerte del día, normalmente son sopas consistentes, lo que ustedes llaman guisos, a base de patatas, verduras y carne.

**La vida cotidiana de muchas familias de los países de origen dependía del dinero que se les enviaba desde España ¿En qué situación han quedado?**

Las mujeres, según señalan diversos estudios, somos las que más remesas enviamos a nuestros países de origen. Según los datos que obran en nuestro poder, si bien se han reducido las cuantías, se sigue enviando dinero, sobre todo en los casos de madres con criaturas pequeñas, que han sido dejadas al cuidado de otros familiares y que, sí o sí, tienen que comer, porque nosotras, las mujeres de cualquier nacionalidad, tenemos la

capacidad de resurgir de las cenizas, de no abatirnos, de no dejarnos vencer y de administrar los recursos de tal manera que nuestras prioridades siempre están enfocadas al bienestar familiar y, sobre todo, de nuestras hijas e hijos. Mire usted, feo está decirlo, pero voy a aprovechar para contarle lo que un día me dijo Vicent Zaragoza, especialista en extranjería del sindicato CC OO, que participa en el GIAT de mujeres inmigrantes y, además, colabora en un periódico local: “Irene, voy a escribir un artículo sobre ustedes las mujeres inmigrantes, y lo voy a empezar diciendo que son valientes, sufridas y dignas”.

M<sup>a</sup> DE LOS ÁNGELES SALLÉ<sup>6</sup>

**Los resultados de los estudios realizados en la primera década del año 2000 señalaban que el mayor porcentaje de mujeres inmigrantes llegadas a España provenía de América Latina, en particular de países como Ecuador y Colombia. ¿Ha variado en algo este perfil?**

Tuvimos un aumento del número de mujeres inmigrantes hasta el 2007, antes del inicio de la crisis, y luego ha habido una caída. De todos modos, hay que señalar que no se ha dado un comportamiento estable en el conjunto del periodo desde el 2000. El descenso ha sido más pronunciado en el caso de las ecuatorianas que en el de las colombianas. Éstas han sido más estables, porque se trata de una emigración que viene de más atrás. En los colectivos que habían llegado más recientemente, la caída ha sido más drástica. En el año 2000 había 16.859 colombianas en España. En ese momento, había 11.388 mujeres de Ecuador. Cuando llegamos a 2005, encontramos 153.482 colombianas y 255.649 ecuatorianas. Es decir, que en cinco años hubo un incremento muy importante de mujeres procedentes de ambos países pero sobre todo de Ecuador, con un aumento enorme. En 2011, tenemos 151.428 colombianas y 181.585 ecuatorianas. Estos tres momentos definen lo que ha ocurrido. Obviamente, este proceso está relacionado con la crisis pero también es una causa a tener en cuenta: que las ecuatorianas, al llevar menos tiempo en España, tienen menos redes de protección ante la crisis. El tiempo de permanencia en un país proporciona otros recursos, arraigo, contactos, más tiempo para hacer procesos de reagrupación familiar y la resistencia al retorno es mayor. No obstante, hay que decir que, en el caso de España, ni Ecuador ni Colombia son los países de los que llega mayor inmigración femenina. El primero es Rumania (para ambos sexos), seguido de Marruecos y Reino Unido, aunque las personas procedentes de este último tienen características muy diferentes, puesto que son mayoritariamente jubiladas, profesionales y, en general, emigración residencial, no laboral. Luego están, en efecto, Ecuador y Colombia.

Todo esto le da a España un carácter especial en comparación con otros países, en los que el origen de la inmigración está más definido. En Francia es sobre todo magrebí, en Inglaterra, hindú, en Alemania, turca... En España es más diversa. Llegan del norte, sur, este y oeste, incluso de China o Bangladesh. Dentro de todo ese conjunto, podemos decir que, en el caso de Rumania, la población que viene es más equilibrada por sexos, mientras que la de Marruecos es masculinizada, la de Ecuador equilibrada también, y la de Colombia muy feminizada, al igual que la de Bolivia o la República Dominicana.

---

<sup>6</sup> Es hispano-panameña, hija de vascos y nacida en Chiriquí (Panamá). Actualmente reside entre Madrid y Panamá. Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, trabaja como especialista en desarrollo socioeconómico inclusivo. Desde 1995 compagina su labor como socia directora de Enred Consultoría con la presidencia del Patronato de la Fundación Directa. Desde estas organizaciones desarrolla proyectos propios (FD) y presta servicios a Organismos Internacionales, Administraciones Públicas y entidades privadas (Enred), participando en las *responsabilidades directivas y empresariales* propias de su función.

Con respecto a Ecuador, el descenso de la población inmigrante en España está relacionado con que llegaron muchos hombres para trabajar en la construcción, un sector de trabajo masculino que ha tenido la mayor caída con la crisis.

No podemos dejar de reconocer que las y los inmigrantes han hecho aportaciones muy importantes a la economía española en los últimos años: construcción, hostelería, servicios, sectores intensivos en mano de obra donde la población española no trabajaba. Las mujeres han sido muy importantes en el ámbito de cuidado de las personas. Se dedican a ello en una proporción importante aunque tengan especialización, incluso universitaria. Cuidan niños, enfermos, personas mayores. Son las sustitutas del estado del bienestar, que hacen posible que las familias puedan organizar su vida. La paradoja es que dejan sus hijos a cargo de otras mujeres y vienen aquí a ser proveedoras de sus hijos cuidando a los de otras. Es un proceso invisible y que tiene que ver con la internacionalización de los cuidados. Se habla poco de ello porque afecta más a las personas pobres que a las ricas.

**Estos mismos estudios ponían de manifiesto que el motivo que impulsa a las mujeres a emigrar es fundamentalmente el económico. En la situación de crisis que estamos atravesando, ¿se conoce el número de mujeres que ha retornado a su país de origen? ¿Se siguen manteniendo los porcentajes?**

Es obvio, a la vista de los datos anteriores, que ha habido una proporción grande de retorno y que normalmente ha tenido un efecto más importante en el caso de los hombres, porque ellas han mantenido más sus empleos en el sector de cuidados, donde las condiciones de trabajo no son buenas pero siguen existiendo. Eso es algo de lo que tampoco se habla, de las situaciones de retorno, que son durísimas por muchas razones: es muy duro regresar con las manos vacías y sin tener muchas opciones de trabajar; volver habiendo perdido su casa y su empleo; tener deudas; retornar a veces con los niños, a los que hay que sacar de la escuela después de un proceso muy duro de adaptación, incluso en mitad de un curso; y llegar sin proyectos de acogida. Es una situación dramática. Gente que aportaba remesas económicas a sus familiares, pasa de ser la solución a ser un problema. Algunos, pues, no son bien acogidos y, aunque lo sean, la vivencia subjetiva es compleja. Se trata de un tema que invisibilizamos: hasta qué punto la crisis la pagamos unas personas más que otras y, sobre todo, que quien más la paga es la comunidad inmigrante. No tienen las mismas redes sociales. En España, los hijos vuelven a casa de sus padres jubilados, siempre hay arreglos que son difíciles pero hay maneras de encontrar un colchón. Las y los inmigrantes no tienen ninguno. Sin empleo, no tienen familia ni personas a las que recurrir. Se vio en Lorca, tras el terremoto. Después del primer embate, la población local tenía otra residencia, familiares dispuestos a acogerlos y se pudo colocar. La población inmigrante, no. En definitiva, tanto aquellos y aquellas que se quedan como quienes se tienen que ir, son los más afectados por la crisis, y eso es algo que hay que reconocer.

**¿Se conoce cómo está afectando el retorno a sus lugares de origen, puesto que en algunos países latinoamericanos las remesas que envía la población migrante, y en especial las mujeres, suponen para los Estados una de las fuentes de ingresos más altos, como sucede con Ecuador?**

Una característica de las y los migrantes es que son las personas más emprendedoras que tienen las sociedades. La gente que vuelve tiene un bagaje profesional y personal, una valentía y un coraje que hará que muchos de ellos y ellas salgan adelante en cualquier lugar emprendiendo proyectos. Sería muy importante que los países latinoamericanos incorporaran en sus políticas ciertas cosas. Una, apoyar a los retornados y retornadas para que puedan aportar sus conocimientos a la sociedad de origen emprendiendo nuevos proyectos. Y dos, que se ocupen de la reubicación vital y escolar de la infancia y juventud, porque esos colectivos son siempre los invisibles de los invisibles. Por ejemplo, ahora, en todos los datos que se manejan de crecimiento de la pobreza debido a la crisis, la masa más afectada es la población infantil, y entre ella, la población infantil inmigrante.

**¿Considera que la violencia estructural afecta al impacto que la violencia de género tiene sobre las mujeres inmigrantes en general, y sobre las mujeres latinoamericanas en particular, dado que un alto porcentaje de víctimas provienen de Latino América, o son causas culturales?**

En los medios de comunicación hay una sobrerrepresentación importante de las víctimas de género y agresores vinculados con el incremento de la población inmigrante. A partir de ahí, hay que decir que, en efecto, dentro de la población extranjera, es América Latina la que tiene el peso más importante: seis de cada diez agresores y víctimas de violencia de género han sido de procedencia latinoamericana. El peso es mayor frente a las otras comunidades, rumana, marroquí u otras. Eso tiene que ver con varios factores. Uno, cultural, lo que se percibe en que los índices allá son abrumadores. Otro es político, pues cuando comparamos cifras con España, donde la erradicación de la violencia de género está en la agenda pública, la diferencia es enorme. De alguna manera, es cierto que vienen con una socialización en entornos donde la violencia está más naturalizada y donde hay mucha más impunidad. Ejemplo: yo soy panameña. Cuando voy a Panamá me dicen, “qué horror, hay tanta incidencia de la violencia en España”. Es lo que ven en Televisión. Les tengo que explicar que, respecto de Panamá (que no es un país muy violento), la incidencia de feminicidios es, efectivamente, mayor en términos absolutos pero en porcentajes la proporción es de diez a uno, solo que allí no se dice en las noticias, no se habla, no está en la agenda política.

**¿Las mujeres latinoamericanas que sufren violencia de género suelen denunciar estas situaciones? Y para aquellas que no denuncian, ¿cuáles son las causas por las que guardan silencio?**

Hay un dato curioso. Las mujeres españolas que mueren víctimas de la violencia de género están, en su mayoría, en una banda de edad superior a los cuarenta años. Las latinas, por el contrario, tienen menos de treinta. Existe una relación con la delincuencia juvenil. En segundo lugar, muchas mujeres, cuando llegan aquí, se empoderan, en el sentido de que son conscientes de que aquí esto se vive como un problema que tiene solución, pero ellas tienen menos redes familiares y sociales que las españolas. Las mujeres que vienen como cabezas de hogar, a cargo de familias monoparentales, pueden tener más protección pública desde el Estado pero menos redes de apoyo en sus comunidades.

Otro tema adicional es que, cuando una piensa en el perfil del inmigrante irregular, se imagina un varón magrebí, pero lo más habitual es una mujer latinoamericana. Sin papeles, sin red familiar y proveniente de una cultura más machista, si no tiene papeles no denuncia, porque siente que se expone a la repatriación a su país de origen. Todos esos son elementos que suman. Habría que fortalecer redes sociales de apoyo. Faltan canales de información que también habría que reforzar. Y la superación del temor de las que no tienen status legal. No hay que demonizar a la población extranjera, sino abordar el reto con agendas sectorializadas. No se puede tratar el problema de la violencia de género sin tener en cuenta que hay territorios y edades en los que se da con mayor concentración. No se puede aplicar igual estrategia entre una población mayor, de mentalidad tradicional, que entre chicas de veinte años.

**Además de los cauces legales, ¿qué otros mecanismos considera que deben o pueden utilizar las mujeres inmigrantes tanto para combatir la violencia estructural como la violencia de género?**

En general, falta comprensión integral del problema. Es imprescindible la internacionalización de la agenda multilateral iberoamericana. No se puede tratar el tema solo aquí y no allí. Es necesario desarrollar aquí agendas que incidan en la canalización de la información y en la sectorialización, abordando elementos interculturales, de edad, etc. Y también hay que involucrar activamente a las comunidades, porque no se puede trabajar sólo desde los gobiernos, hay que tener abordajes participativos.

Las principales víctimas de toda esta problemática son los niños y las niñas porque vienen de hogares donde viven y maman la violencia. Solucionar esto tiene que ser un compromiso más decidido y en él se tiene que involucrar a los hombres, porque también existe una violencia que les afecta a ellos. En Ciudad Juárez, de cada 100.000 personas, mueren al año una media de dieciocho mujeres y trescientos hombres. Ellos practican más la violencia pero también son más víctimas. El tema de fondo es cómo se construye la identidad masculina. El varón está apartado de la vida, no cuida, reprime todas sus emociones menos la rabia. Por tanto, si no se trata la violencia de manera integral, no vamos a abordar el tema de violencia de género de una manera total, porque todas las violencias son de género, siempre practicadas por el hombre contra la mujer o contra sí mismo.

---

**LAS REDES SOCIALES COMO POTENCIADORES DE LAS CAPACIDADES  
DE RESILIENCIA EN LAS PERSONAS MIGRANTES**

**ASOCIACIÓN DE MUJERES LATINOAMERICANAS *AMALGAMA*<sup>7</sup>**

Una de las líneas de trabajo de la Asociación de Mujeres Latinoamericanas *AMALGAMA*, es *Migraciones Transnacionales y Codesarrollo*. En este marco desarrollamos, durante los meses de marzo a mayo de 2010, un Programa Formativo sobre Efectos Psicosociales de la Migraciones en las Familias Trasnacionales. Hemos analizado y reflexionado sobre las relaciones de género y los efectos que se producen en las migraciones trasnacionales, las dinámicas de las familias trasnacionales, los procesos de cambio identitario, la segunda generación, los efectos en los hijos/as y sobre la importancia de buscar estrategias para que la migración se convierta en un proceso de desarrollo humano, y que las capacidades resilientes de los y las migrantes, como de sus familias, se potencien y desplieguen.

Según Ana Melva, psicóloga, mediadora intercultural y compañera de *AMALGAMA*, la familia transnacional se caracteriza porque en un espacio transnacional, las familias van a desarrollar sus lazos afectivos, sociales, culturales y económicos, y hará necesaria la reorganización de su estructura familiar para afrontar el proceso migratorio: la asunción o transformación de roles de los cuidadores dependiendo de quién emigra y quién se hace cargo de los hijos/as, la o el cónyuge, los abuelos, la/los hermanos mayores así como de las redes sociales que desplieguen para afrontar esta tarea de acomodación interna. Las familias transnacionales atraviesan por un proceso de adaptación a una nueva realidad: de ser una familia que se ha conformado y desarrollado dentro de su país de origen, en un ambiente sociocultural y los miembros de la misma han estado conviviendo junto a su red familiar y social, se transforman en una familia que mantienen los vínculos afectivos y emocionales sin la presencia física constante y a través de las fronteras.

Son varios y múltiples los factores que inciden sobre las familias y múltiples los esfuerzos que han de realizar para organizarse en el espacio transnacional. Esto conlleva un gran coste emocional, si bien las migraciones pueden significar bienestar y desarrollo para los miembros de la familia, si ésta no satisface necesidades básicas y encuentra soportes familiares y sociales, su proceso de acomodación interna y externa es mas bien complejo y cargado de grandes dificultades, donde fundamentalmente sufren los menores.

Como hemos señalado, el tejido social, y las asociaciones como parte de él, constituyen soportes instrumentales y afectivos de primera mano. El hecho de contar con estas redes puede contribuir generando impactos positivos en la calidad de vida de las personas.

Todos y todas hemos experimentado la nostalgia de la perdida, de la lejanía, la soledad, la añoranza de lo que hemos dejado, gracias a la existencia de miembros de la

---

<sup>7</sup> Es una asociación de mujeres inmigrantes, con sede en Madrid, que tiene como finalidad promover espacios donde mujeres latinoamericanas puedan formarse, expresarse y conversar sobre los asuntos que les interesan, que favorezcan su participación activa y visibilicen su aporte transnacional.

comunidad que rememoran, difunden, recrean prácticas culturales, recreativas, sociales, etc. Hoy, una parte de lo nuestro está presente en la sociedad donde vivimos y contribuye a mitigar ese sentimiento de nostalgia.

**Qué funciones destacamos en las redes sociales y que pueden desarrollarse:**

- Proporcionan seguridad primaria (satisfacción de las necesidades básicas), amparo y oportunidad para crecer como persona.
- Favorecen la capacidad de relacionarse con otras personas, equilibrar la necesidad de recibir afecto con la actitud de brindarse a otros.
- Pueden favorecer la integración de la familia con la comunidad.
- Favorecer la participación inclusiva, activa y de protagonismo, ya que generan sentimientos de satisfacción y pertenencia al cumplir papeles sociales relevantes.
- Favorecer las iniciativas de sus integrantes, ya que generan el gusto por exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- Desarrollar la creatividad, lo artístico y el humor.
- Favorecer el intercambio de bienes y servicios entre las personas: información para la búsqueda de empleo, vivienda, recursos, etc. Además de soporte emocional.

En definitiva, observamos que desde el tejido social se pueden favorecer los pilares de la **RESILIENCIA**, que es la capacidad que tienen las personas ante situaciones adversas, de resistir ese sufrimiento y salir airosas de esta experiencia. Este es un concepto dinámico que incluye una adaptación positiva dentro de un contexto de gran adversidad, en él confluyen interrelacionándose tres factores: lo individual, lo familiar y un contexto social amplio de aceptación e inclusión, y en este último nos tendríamos que situar como organizaciones, incorporándolas transversalmente a nuestras prácticas organizativas. Igualmente, consideramos que tendríamos que comprometernos a plantear a las administraciones que apoyen programas de atención psicosocial a familias en crisis en los países de origen y destino, con profesionales debidamente formados en inmigración y con competencias culturales para atender la diversidad y no hacerlo desde un enfoque etno-céntrico.

**CON LAS QUE OPINAN ALLÁ Y ACÁ**  
**AL ISTMO EN RUTA NOCTURNA: CIUDAD IXTEPEC, OAXACA**

---

**ISABEL VERICAT<sup>8</sup>**

Un impulso tan acuciante como la emigración me llevó hasta mi asiento delantero en un autobús nocturno confortable justo el penúltimo día del año 2009. Pensaba y vagaba mi mente en torno al viaje y a mi destino al punto donde empieza a estrecharse el Norte del continente, alargándose como en una cintura hasta la parte Sur, cuando empecé a sentir y darme cuenta de que era vista por los otros como persona extraña y de que, siendo mujer, subir al autobús con una pequeña maleta de ruedas -algo que desaparece en la multitud de un aeropuerto- era en aquel entorno de viajeros un gesto inusitado.

No trabajaba para ninguna revista ni publicación, y mi viaje respondía a la decisión propia de aceptar una invitación del padre Solalinde a su albergue para migrantes para captar directamente una realidad -la de la población migrante centroamericana en tránsito por México- a la que ya estaba insensibilizada por la saturación de lecturas, encuentros, congresos y discursos.

Había pasado la Navidad en casa de un amigo fotoperiodista con otros reporteros de agencias internacionales, lo cual siempre acicatea el interés por el estado del mundo, y antes de viajar a España, en enero, me propuse iniciar con testimonios directos de mujeres centroamericanas de paso, el proyecto de una publicación en torno a su condición específica como migrantes “autónomas” y a lo que una investigadora, Olivia Ruiz, llama “el género del riesgo” y el incremento y “especialización” sexual de la violencia contra ellas.

Ir y venir libremente, circular, viajar, ha sido siempre un deseo y una necesidad humana, pero en la actualidad hay que defenderlos como un derecho fundamental a causa de los controles y la vigilancia condenatoria a la que están sometidos. Después del 11-S, a la población migrante se la considera oficialmente una amenaza a la seguridad nacional, haya o no indicios de esta amenaza, que se vincula estrictamente con la seguridad en la frontera. Y desde la erupción de la crisis económica, la movilidad humana está marcada por el signo de la discriminación y la deportación.

En este panorama, empieza a despuntar la noción de seguridad humana, cuyo centro es la persona, su bienestar y dignidad, aunque todavía no forma parte de ninguna política nacional. Mientras tanto, la aguja de la brújula del derecho a emigrar, tan dirigida al Norte, parece oscilar inevitablemente hacia el derecho a NO emigrar y permanecer en el país de origen en condiciones dignas, pero el desorden de la crisis mundial mantiene inexorable la saeta en una posición contradictoria: obliga a emigrar en busca de trabajo y sobrevivencia y al mismo tiempo lo impide con el endurecimiento de leyes y controles. Estas mismas leyes y controles orillan o incitan a infringir la ley a la inmigración irregular en respuesta al cerco que se le tiende.

---

<sup>8</sup> Es Licenciada en Derecho, especialista en lenguaje oral y escrito, habladora y traductora de pensamientos y sentimientos propios y ajenos. Posee una formación multi y transdisciplinaria que la convierte en ciudadana universal.

Son pocas las que pasan por las casas para migrantes. Las mujeres parecen aún más anónimas, más insondables que ellos, con todo un silencio a cuestas de siglos de anonimato. Sus historias contadas en primera persona, como protagonistas, se escuchan como una ficción inverosímil de la que no son las guionistas, hasta tal punto sus vidas son imprevistas y ellas manifiestan una fuerza de iniciativa y a la vez de adaptación fuera de lo común.

Es necesario, pues, salir del lugar -mirada y escucha- común y registrar cada historia en su originalidad para unir lo que cuentan con cómo lo cuentan.

En la visita a la Casa del Migrante de Ixtepec, había sólo tres mujeres que estaban de paso, y las tres muy silenciosas.

Ellos eran cuarenta y todos se subieron al tren cuando pasó la madrugada del 31 al 1 de 2010. La Bestia tan esperada.

Las tres mujeres, jóvenes, se quedaron. Una, embarazada de cinco meses. Otra, joven y bella, cuidando a su hombre temporal al que le habían abierto la cabeza en una riña nocturna. Otra más, callada, acompañante de la primera. Las tres, hondureñas.

De paso hacia el albergue, Alberto, encargado de la Casa del Migrante y mi guía en esta exploración de ambos en busca de Yulissa, emigrante hondureña que se alojaba en la Casa con su pareja, Arnold, se detiene a platicar, en la barda del jardín-bar del local “El sabor de la noche”, con la muchacha que se ha quedado a cargo después de la trifulca de la noche anterior. Nos cuenta que la patrona fue a la policía municipal a poner una demanda con un testigo de que Arnold había regresado con otros tres, drogados, a ajustar cuentas pendientes y había acabado, con un tajo en la cabeza, en el hospital acompañado de Yulissa, quien en otro tiempo había estado trabajando una semana en “El sabor de la noche”.

En palabras de una mujer con experiencia en albergar a migrantes: “La mujer busca protección en el más fuerte, en el que es su guía, y se acuesta con él. Somos pareja, él me va a cuidar, que me use, es un pacto, se dice”. “En la trata pierdes la libertad, pero en el trabajo sexual de 200 te quedan 100”. “La demanda crece, es prácticamente imposible que una mujer no tenga una oferta de trabajo sexual para el cruce.”

Y con estos testimonios cierro lo que no hace más que continuar, como una utopía que empuja todo el tiempo el horizonte con la mirada.

**CARMEN PLAZA MARTÍN<sup>9</sup>**

**¿Qué proyectos tiene como responsable del Instituto de la Mujer, la primera institución creada en este país para impulsar las políticas de igualdad de mujeres y hombres, cuyo desarrollo afecta a más de la mitad de la población: las mujeres?**

La función del Instituto de la Mujer ha sido y sigue siendo trabajar para eliminar la discriminación de las mujeres y las barreras que les impiden una participación plena en la vida política, económica y social. En este momento, dada la situación de crisis económica actual, nuestras principales líneas de actuación son fomentar el empleo y autoempleo femenino, favorecer la conciliación y luchar contra la brecha salarial, para que haya una igualdad de oportunidades real. Para ello, vamos a poner en marcha planes especiales con medidas específicas que nos permitan actuar directamente en estos tres frentes.

**¿Qué medidas va a poner en marcha el Instituto de la Mujer para garantizar la implementación de los Planes de Igualdad en las organizaciones (públicas y privadas) de más de 250 personas empleadas? Concretamente, ¿qué acciones van a implementar para hacer efectivo su cumplimiento?**

Están en marcha actuaciones que suponen la aplicación de la Ley de Igualdad y que queremos potenciar, trabajando tanto con las empresas grandes como con las PYMES. Por un lado, fomentaremos el diálogo con los agentes sociales para implementar la aprobación de planes a través de los convenios colectivos y, por otro, vamos a mantener las ayudas a la pequeña y mediana empresa para que introduzcan medidas que favorezcan el empleo y la conciliación. Queremos crear una red de empresas que se distingan por sus políticas de igualdad y que hayan obtenido el distintivo de calidad en esta materia, de forma que puedan intercambiarse experiencias y buenas prácticas. Y otro de nuestros objetivos principales es establecer acuerdos voluntarios con las empresas para incrementar la presencia de mujeres en puestos de responsabilidad.

Cada vez son más las compañías que entienden que aplicar estas políticas de igualdad no es solo una cuestión de justicia social sino que supone una estrategia muy beneficiosa para mejorar la competitividad y la rentabilidad económica. Se acaba de resolver la segunda edición de la convocatoria para obtener el distintivo de Igualdad en la Empresa, ya son 67 en total las que poseen esta marca de calidad y excelencia, y tengo que decir que todas han presentado magníficos proyectos. Nuestra confianza es

---

<sup>9</sup> Es Directora General para la Igualdad de Oportunidades y del Instituto de la Mujer. Es Licenciada y Doctorada por la Universidad Complutense de Madrid (Premio Extraordinario de Doctorado), Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo (UCLM) y Magister en Derecho de la Unión por la misma Universidad, así como *LL.M. in European Community Law* por la Universidad de Essex (Reino Unido), en donde se especializó en Derechos Humanos y en Derecho Social y contra la discriminación por razón de género en la Comunidad Europea.

que cada vez sean más las que se unan a este barco en defensa de los derechos de las mujeres.

**Dado que un alto porcentaje de titulares de pequeñas empresas son mujeres, ¿qué políticas van a aplicar para facilitar situaciones muy comunes, como la conciliación de la vida personal, familiar y laboral y el acceso a las líneas de crédito?**

La conciliación no está relacionada solo con mujeres titulares de PYMES, afecta a todas las personas trabajadoras con responsabilidades familiares, hombres y mujeres, por cuenta propia y ajena. Pero es cierto que, mientras no consigamos cambiar el modelo tradicional que asigna a las mujeres las obligaciones del hogar y los cuidados, ellas son las principales afectadas. Como ya he dicho, esta va a ser una de las materias prioritarias sobre las que vamos a trabajar.

En cuanto al apoyo a las mujeres empresarias y emprendedoras, desde la Dirección de Igualdad de Oportunidades tenemos programas muy consolidados de apoyo y asesoramiento para la puesta en marcha de sus proyectos, que incluyen el seguimiento y orientación para su consolidación y un acuerdo con entidades bancarias, que ahora vamos a ampliar, con una línea de créditos blandos. Nos importa mucho favorecer el emprendimiento femenino, que es una opción que muchas mujeres eligen precisamente para poder conciliar mejor.

Por ejemplo, el programa PAEM, iniciado en el año 2000 en colaboración con las Cámaras de Comercio, ha dado lugar a la constitución de casi 21.500 PYMES y se han realizado 260.000 asesoramientos de los que se han beneficiado más de 200.000 mujeres. En cuanto a los microcréditos, se ha habilitado una cuantía total de 10 millones y, solo en los tres últimos años, se han concedido alrededor de 311 préstamos.

**Respecto a los distintivos de Igualdad, ¿se va a realizar algún tipo de modificaciones en lo que respecta a los requisitos que tengan que cumplir las empresas para poder acceder a ellos?**

Queremos reforzar el distintivo como instrumento para fomentar la iniciativa y el compromiso de las empresas con la igualdad. El pasado 29 de mayo, treinta nuevas empresas lo han recibido, pero nuestro objetivo es ir más allá y por eso, como he dicho, estamos trabajando para la creación de una red que permita que todas las empresas distinguidas estén interconectadas, compartiendo sus planes e iniciativas y optimizando sus actuaciones.

Pretendemos, además de incrementar el número de empresas con distintivo de Igualdad, hacer más eficaces las medidas implantadas. Por ello, vamos a realizar una evaluación continuada para determinar qué aspectos son mejorables e incrementar la difusión y prestigio del distintivo.

**En el mes de marzo, la Comisaria Europea para Justicia y Derechos Fundamentales, Viviane Reding, planteó la necesidad de implantar cuotas para “romper el techo de cristal” y facilitar el acceso de las mujeres a los puestos directivos de las empresas. ¿Cómo van a aplicar esta recomendación desde el Instituto que usted dirige?**

El “techo de cristal” es una realidad en todos los países europeos y está clara la necesidad de romperlo. Como he dicho queremos trabajar (en breve) mediante acuerdos voluntarios con las empresas en la línea de la iniciativa puesta en marcha por la Unión

Europea, cuyos resultados no han sido todo lo positivos que se esperaban porque ha faltado un buen trabajo de difusión y conocimiento. Cuando se ha valorado el resultado, se ha comprobado que muchas compañías desconocían el programa, por eso en el caso de España queremos subsanar esto. Estoy convencida de que se puede avanzar mucho más de lo conseguido hasta ahora si logramos extender estos acuerdos voluntarios, entre otras cosas, porque cada vez son más las mujeres que tienen un alto nivel de cualificación y una sólida trayectoria profesional y las empresas son también más conscientes de su potencial y del beneficio que representa, para sus objetivos, contar con ellas al máximo nivel. En cuanto a las cuotas, nos atenderemos a cualquier decisión que se adopte a nivel europeo, pero siempre se obtienen mejores resultados por la vía de la convicción que por la de la imposición.

**En el ámbito universitario y de estudios de género, ¿qué líneas de trabajo van a desarrollar con los Institutos de Estudios de las Mujeres, Feministas y de Género y con las Unidades de Igualdad?**

Siguiendo la trayectoria de colaboración ininterrumpida desde la creación del Instituto de la Mujer, vamos a continuar colaborando con los Institutos y Seminarios de Estudios Feministas, de las Mujeres y de Género a través de la convocatoria de subvenciones, porque realizan una importante labor desde el punto de vista del conocimiento y la divulgación. Gracias a los Seminarios de Universidad se ha avanzado mucho en la detección de los ámbitos de las desigualdades y, con ello, se ha facilitado el diseño de mejores políticas de igualdad.

Queremos mantener una reunión, en próximas fechas, con las responsables de los Institutos y Seminarios para intercambiar puntos de vista sobre cuáles son nuestros retos de cara al futuro.

Pero además, este organismo apoya la realización de actividades complementarias a la investigación, como la realización de seminarios o de estudios de postgrados y masters especializados en género. La colaboración entre el Instituto y las universidades es muy estrecha, entre otras cosas porque nos preocupa la educación en igualdad, en todos los niveles académicos. Por esta razón trabajamos también en cooperación con las unidades de igualdad para facilitarles todo el apoyo necesario y para favorecer su coordinación.

**Por último, en relación con la cualificación aprobada el pasado verano sobre “Promoción de la igualdad efectiva de mujeres y hombres”, ¿cómo se va a plantear su reconocimiento profesional?**

El Instituto de la Mujer ha participado en la elaboración de las “Guías de Evidencia”, que son instrumentos de apoyo que permiten el reconocimiento de la experiencia profesional adquirida y su equiparación con la cualificación de “Promoción para la igualdad efectiva de mujeres y hombres” aprobada. Además, estamos colaborando con el Servicio Público de Empleo Estatal en el desarrollo de los contenidos formativos teórico-prácticos para la obtención del correspondiente certificado de profesionalidad.

Por otro lado, el Instituto de la Mujer ha llegado a acuerdos con la Dirección General de Formación Profesional, que tiene las competencias, para impulsar el desarrollo de un título específico de FP, de grado superior, vinculado a la cualificación que ha sido aprobada.

**ALBERT RECIO<sup>10</sup>**

Los comentaristas económicos tienden a presentarnos el manejo de la economía como una cuestión esotérica, solo al alcance de unos pocos iniciados. Este secretismo aumenta cuando se trata de la actividad financiera, esa que se supone tan cualificada y profesional. Creo que la actual crisis financiera habrá ayudado a muchas personas a entender que quizás la cosa es más sencilla y que más de un experto no es más que una variante de parásito social que se ha enriquecido a cuenta de la mayoría, causando un grave daño privado y público.

El estallido de Bankia marca un antes y un después. No tanto porque sea un caso excepcional sino porque la dimensión de Bankia y su trascendencia política imponen un salto de dimensión. No podemos pasar por alto que se trata de un banco nacido de la fusión del negocio financiero de siete cajas de ahorro, entre las que destacaban dos provenientes de las comunidades autónomas donde el Partido Popular ha controlado más tiempo el poder (Cajamadrid y Bancaja). Como la del resto de bancos en crisis, su actuación puede considerarse que ha generado todo tipo de males.

Empecemos por los privados, los que sólo afectan a personas específicas. Ahí las principales víctimas son los que compraron viviendas a precios elevados, se endeudaron masivamente y ahora se encuentran en una situación en la que pueden perder la vivienda y seguir con la deuda. Nos han dicho que todos fuimos responsables de esta situación pero, como todas las mentiras, es menos que una media verdad. Los bancos daban generosos créditos a las promotoras que les permitía pagar elevadas rentas a los propietarios del suelo. Esto provocaba una inflación en el precio de la vivienda que se trasladaba a los créditos a los particulares. En toda esta operativa, los bancos eran quienes tasaban suelos y viviendas contribuyendo al encarecimiento. Estos mismos bancos que cuando no podemos pagar vuelven a tasar a la baja las viviendas para dejarnos con más deuda. El principal motor de la burbuja inmobiliaria ha sido la política crediticia y de tasación de la banca que ahora ha dejado un rosario de familias endeudadas y sin vivienda.

También está todo el asunto de las preferentes. Muchas cajas las colocaban a pequeños ahorradores diciéndoles que era como un depósito mejor retribuido. Ahora han descubierto que eran otra cosa y hay miles de afectados, según sea la entidad donde tenían estos ahorros. En unos casos no los podrán sacar durante un largo período, en otros han dejado de pagarles los intereses y solo algunos más afortunados los han visto convertidos en depósitos a plazo.

---

<sup>10</sup> Es profesor de Economía en la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en Economía Laboral, es coeditor de las revistas *Mientras Tanto* y *Revista de Economía Crítica*.

Pero más allá de esta larga lista de víctimas privadas, estamos todos. Porque las políticas de expansión bancaria se basaron en el endeudamiento externo. Y ahora que los bancos se han mostrado insolventes han acudido al Estado (o les han forzado los acreedores internacionales). El Estado español tenía un nivel de endeudamiento muy bajo al empezar la crisis. Aún ahora es inferior al de muchos países pero ha ido creciendo, en buena parte por las generosas ayudas a la banca. Ya llevamos más de 100.000 millones de Euros en ayudas y ahora se anuncian otros 100.000. Si la banca no puede devolver este dinero se convierte en deuda pública de toda la ciudadanía.

Y ya sabemos cuál es la otra cara de este endeudamiento: la imposición de políticas de ajuste que recortan prestaciones públicas -educación, sanidad, dependencia-, que rebajan salarios públicos, que amenazan con recortar las pensiones, que imponen una atroz reforma laboral. Nuestra vida va a ser bastante peor tras los ajustes, tendremos peor sanidad, peor educación, peor asistencia social, menos actividades culturales, peores condiciones de trabajo. Decididamente nuestra vida cotidiana va a ser peor. Y todo ello es el producto del tipo de gestión económica que hicieron estos expertos financieros, que provocaron la burbuja, que se endeudaron en el exterior, que engañaron a sus clientes...

Por salud democrática y para que no vuelva a ocurrir, deberíamos levantar un clamor para juzgar, judicial y políticamente, a los principales responsables de este desaguisado. A los directivos de las instituciones bancarias fraudulentas. Y a los supervisores públicos (Banco de España, Comisión Nacional del Mercado de Valores) y privados (empresas auditoras) que debían controlarlos. Para que de una vez por todas se hagan reformas de verdad y no vuelva a ocurrir que una serie de tahúres vuelvan a poner en peligro todo aquello que permite una vida cotidiana decente.

Ya va siendo hora que vayamos pensando que dejar el manejo de la economía a una secta de expertos no es lo mejor que podemos hacer. Ya es hora de que pensemos en controlar aquellas actividades que condicionan nuestra vida.

**CON LAS QUE ESCRIBEN Y LEEN**  
**NOSTALGIA EN EL RETIRO, DE CARMEN ROMERO<sup>11</sup>**

---

Volver de nuevo reviviendo el pasado,  
recordar entre brumas lo que se fue,  
la sombra de mi infancia ...

Arrastrando tristezas y rencores lejanos  
en este ocaso,  
es placer y dolor retornar mis pasos  
donde antes los di.

Mi ahora lento andar  
ha perdido tu imagen  
rosaleda de aromas que trato de aspirar.  
¿Dónde está el banco aquel,  
y el trino de esos pájaros que trato de escuchar?  
¿Dónde estás tú...?

Árboles y glorietas,  
estanque y Palacio de Cristal,  
después de tantos años  
yo os podría contar  
lo mucho que he soñado  
volver a este lugar.

---

<sup>11</sup> Nació en León, España, en 1920. Exiliada en México a raíz de la guerra civil. Además de realizar trabajos comerciales y administrativos, ha sido Integrante del grupo CRECED (Comisión Republicanas Españolas pro-Centro de Desarrollo), creando el “Centro de Desarrollo para la Comunidad República Española”. Es Vocal del Ateneo Español de México y escritora.